GT 49: Fútbol, cultura y sociedad

Talleres de Remedios de Escalada: Auge y decadencia de su dimensión social

Mariano Gruschetsky

Universidad Nacional de Lanús.

mgrusche@unla.edu.ar

Laura Perez

Universidad Nacional de Lanús.

laura_sperez@yahoo.com.ar

La siguiente ponencia es el resultado de una línea de trabajo desarrollada dentro del proyecto de investigación 33B104 «La relación entre los poderes públicos y los clubes de fútbol: el caso Talleres de Remedios de Escalada 1990-2012», llevado a cabo en la Universidad Nacional de Lanús.

La misma tiene como objeto describir y comprender el proceso histórico de desarrollo de la dimensión social del Club Talleres de Remedios de Escalada, que alcanza su auge en las décadas del 60' y 70'.

Fundado en 1906, el club comenzó a diversificar sus actividades más allá del fútbol profesional, a partir de la década del 30, proceso que de modo similar se fue dando en la mayoría de los clubes de fútbol de área metropolitana de Buenos Aires.

Sin embargo es a partir de comienzos de los años 60' cuando estas actividades, principalmente los bailes, adquieren una enorme relevancia, tornando al club Talleres en uno de los espacios más importante de sociabilidad urbana, trascendiendo su influencia la del propio partido de Lanús.

Pretendemos describir dicho proceso, las lógicas y actores participantes, como un modo de aportar a la comprensión del rol que cumplen y cumplieron los clubes de fútbol en nuestra sociedad, en tantos espacios privilegiados de sociabilidad urbana.

Palabras clave: Clubes, Sociabilidad, Dimensión Social

Los comienzos

Como ha sucedido con la fundación de muchos otros clubes de fútbol del área metropolitana de Buenos Aires, Talleres de Remedios de Escalada surgió, en 1906, a partir de la iniciativa de un grupo de jóvenes integrantes de un club del barrio, en este caso de Banfield, llamado «General Paz» muy cercano a «Los Talleres».

La institución se fundó efectivamente el 1 de junio de 1906. El nombre de origen británico se debió a que muchos de los trabajadores del Gran Ferrocarril del Sur que vivían en la zona eran inmigrantes o descendientes de ingleses o irlandeses.

En sus primeros años, el Club Talleres sufrió una «crisis» económica, que lo obligó a deambular por pequeñas ligas y lo llevó a un punto muerto institucional desde 1908 hasta 1914. En dicho año se logró la primera reorganización del club, así como la inscripción en una Liga Independiente. Asimismo se solicitó la afiliación en la Asociación Argentina de fútbol. Como ha estudiado Julio Frydenberg (1999) esas ligas independientes fueron el primer espacio de organización de estas pequeñas instituciones, a la vez que funcionaron como espacio de sociabilidad, encuentro y competencia, lo que el autor establece como una verdadera subcultura juvenil.

En 1920 el club pasó a denominarse Talleres Football Club, en el primer paso de su proceso de castellanización del nombre (Fabián Aquisto, comunicación personal, 12/3/2013). En 1925 ascendió a Primera División del fútbol amateur y se compraron los terrenos, donde hoy está situado, para la construcción de su campo de deportes. Puede aquí observarse que el club cumple al pie de la letra el camino de aquellas instituciones que sobrevivieron a la ola fundacional de principios del siglo XX. Casi todos los clubes de fútbol que hoy conocemos, se enfrentaron al desafío de poseer un predio propio para alojar su cancha, desarrollar otras actividades y sobre todo cumplir con los requisitos impuestos por la liga. Aquellos que no fueron capaces de afincarse en un territorio, desaparecieron y quedaron en el camino, formando hoy una larga lista de nombres de clubes que han quedado en el olvido. Afincarse no fue fácil, muestra de ello fueron las innumerables mudanzas, a veces de pocas cuadras y

otras de más larga distancia, que tienen en su historia, la mayoría de los clubes que hoy militan en el fútbol profesional.

Hacia la década del 40' se produjo un incremento de la masa societaria que trajo aparejado la inauguración de la pileta y el paulatino aumento de su actividad social, a los que se les agregaron los famosos bailes de carnaval. La importancia de esta actividad en el club quizás pueda verse reflejada en que por lo menos para el año 1957, ya existe, según la Memoria y Balance, una subcomisión de fiestas dedicada a tales efectos.

Es por esos años que el club comienza a perfilar una impronta en la que la dimensión social irá prevaleciendo, la cual desbordará la misma Remedios de Escalada, y que muchos testimonios coinciden en señalar, alcanzará su esplendor en los años 70. Por ejemplo Miguel, histórico cobrador del club señaló que:

Desde el 74 que soy cobrador del club, yo sólo tenía 3500 socios. Éramos seis cobradores y en todo el club había 13.600 socios. Con el famoso equipo de los 118 goles, en el 78. Ningún club de primera había hecho tantos goles. Un montón de socios. Banfield, por ese entonces, tenía 6000 socios y Lanús andaba por ahí, porque se había ido a la «C». Yo recorría el mapa, era embolsar dinero a rolete (…) (Miguel, comunicación personal, 18/2/2013).

Fabián, devenido en historiador amateur del Club, en este sentido relata que:

> Talleres estaba en la lista de los carnavales en tercer lugar después de lo que lo era San Lorenzo y el club Comunicaciones, antes se iban a bailar a los clubes, no había boliche. (…) yo sacaba a bailar a alguna chica y le preguntaba de donde venía, pensando de Lanús, Quilmes y me dice que era de Tigre, ¿cómo de Tigre? Se venían a bailar de distintos lugares al club (…). Se publicaban en el diario, en el noticiero, en la radio, porque era para ver quien lograba llevar más gente, una especie de competencia. San Lorenzo, Comunicaciones eran lo máximo en carnavales (…). Ahí cantaba Sandro y Talleres logró hacer lo mismo, muchas personas se reunían y en los carnavales era terrible ver como se llenaba. Cuando era chico recuerdo jugar en la calle y ver los colectivos llenos de gente que traían chicos al baile, desde Constitución, y a la vuelta volvían a Capital» (Fabián Aquisto, comunicación personal, 12/3/2013).

A la hora de ir a las fuentes escritas esta afirmación en parte se confirma. Efectivamente, Talleres de Remedios de Escalada figuraba en las listas «oficiales» de recaudaciones de los bailes de Carnaval. Si bien ese mentado tercer puesto se parece más a una exageración producto de un juego de la memoria, no deja de ser significativo encontrar al club dentro de los 15 espacios de mayor importancia de toda el área metropolitana en lo que a bailes de Carnaval se refiere.

Algunos datos recogidos en el marco de otro proyecto de investigación desarrollado en la Universidad de la Plata, sobre la evolución de la masa societaria de los clubes con fútbol profesional, parecen mostrar la expansión social de Talleres en un contexto de evolución general. A su vez pareciera vislumbrarse un club en el que las actividades sociales, por caso su pileta y sus carnavales, superan por mucho sus logros futbolísticos.

Talleres «los años Dorados»

La mayoría de los testimonios recogidos entre socios y simpatizantes de Talleres coinciden en señalar las décadas del 70' y 80', como las más importantes en la historia del club. Esos momentos no pueden disociarse de la actuación de Edgardo Delhon, presidente del club en esos años. Aquí, como en todo proceso histórico se entrelazan biografía e historia.

Delhon asume como presidente del club en un contexto social de expansión de las actividades de ocio y tiempo libre, ligadas al mejoramiento de las condiciones materiales de los sectores populares y medios. Sin embargo él le dará su impronta a la institución.

Según relata él nunca hasta 1964 había tenido participación en el Club salvo como practicante y jugador de Básket. Su llegada a la presidencia parece ser en parte un hecho bastante fortuito y bien vale transcribir su relato:

> …en Talleres había un presidente, estoy hablando del años 63 o 64, peronista de nombre José Zenon Baldi, que tenía veleidades de corredor de automovilismo (…) una especie de caudillo de aquella época, y obviamente no contaba con ninguna simpatía del bando socialista ni tampoco de los radicales y en general de la gente de escalada (…) esa comisión directiva organiza una rifa gigante, así se llamaba, que trasponía los niveles lugareños de una forma como si fuera una rifa organizada por River, Boca, Racing (…) yo no sé cuál fue el negociado, y tanta fue la efervescencia que le provocan por petición de los asociados una asamblea extraordinaria para tratar el tema de la rifa gigante. Yo no tenía ninguna vinculación con el club más que ir a jugar al Básket, y tenía 24 años en ese momento. Yo voy en ese momento a la asamblea porque todo el mundo decía va a haber despiole, va a haber lío, era la vox populi (…) fue un sábado a la noche y yo tenía por costumbre en esos años de jugar la Basket los domingos a la mañana (…) le dije a mi madre que venga a la hora que venga vos mañana me despertás para ir a jugar al Basket, dejé hasta al bolso preparado y me voy a la asamblea… en la asamblea como se suponía se va caldeando el ambiente y le pide a la comisión directiva la renuncia (…) la comisión directiva renuncia ante la asamblea y queda el club acéfalo, resolviéndose formar una comisión directiva de 7 miembros, que tenía por misión normalizar el club y convocar a elecciones en 45 días (…) una persona muy conocida en Escalad que no hace mucho que falleció, y que

> teníamos enconos políticos muy fuertes, Otilio Agnelli, se le ocurre lo propongo al Doctor Delhon, abogado joven para que sea presidente de esta comisión provisoria… yo no lo podía creer, había ido a ver qué pasaba y nunca había sido ni portero, nada, jugaba al Basket y nada más…bueno la gente dice si, si, si y nombran 6 más, algunos con mucha trayectoria mucho más que yo (…) yo me voy a mi casa, eran como las 5 de la mañana porque esto llevó mucho tiempo y ni me acosté, me acuerdo que le dije a mi mamá ojo que vos estás hablando con el presidente de Talleres, y ella me dice, vos estás en pedo… (Edgardo Delhon, comunicación personal, 2/7/2013).

Varios aspectos importantes se desprenden de este relato. Por un lado la sensación acerca de que el comienzo de la época de esplendor del club parece comenzar en un hecho casi fortuito, protagonizado por una persona que parece estar a la hora indicada en el lugar indicado. De todos modos, debemos relativizarlo un poco. Si bien Edgardo Delhon no fue esa noche en busca de la presidencia, es un «hijo» de escalada, y entonces la potencia de esa pequeña sociedad local, que hemos mencionado en páginas anteriores, se torna nuevamente visible. Quien lo nomina, y quienes lo aceptan, seguramente saben quién es ese «joven abogado».

Lo otra cuestión interesante que aquí aparece es aquella idea del club como espacio donde confluyen, a veces en armonía, otras en tensión, las diversas corrientes políticas del momento. En una sociedad local de preminencia socialista, un presidente del origen peronista es obligado a renunciar y es reemplazado por un militante de la democracia cristiana. Quien lo propone, por otro lado, es según Delhon, con quien «que teníamos enconos políticos muy fuertes».

En otro trabajo realizado sobre el club Vélez Sarsfield (Gruschetsky, 2010) hemos desarrollado la idea sobre la existencia de cierta capacidad y característica «multifacética» de los clubes, que quizás podría explicar en parte la continuidad de los mismos por más de 100 años, a pesar de los vaivenes políticos e institucionales del país.

Las diversas pertenencias partidarias parecen entonces diluirse y mezclarse en el club, de modo de ser aprovechadas, cada una a su debido tiempo, para obtener beneficios y facilidades de los poderes públicos.

El mismo Delhon menciona la existencia de unos famosos almuerzos, que eran el momento final de una rifa que tenía un auto como premio y se había vendido todo el año. Podemos quedarnos con los 2000 comensales que convocaba el evento, con la participación de los socios que hacían la comida y servían como mozos. Sin embargo Delhon nos da una pista de una de las funciones que también cumplían esos eventos:

> Teníamos por costumbre invitar a los presidentes de los deportes y entidades que nosotros teníamos actividad (…) a grandes deportistas y los jueces (…) el intendente, el gobernador (…) cuando Cafiero era candidato a presidente, gobernador de la provincia de Buenos Aires, la semana anterior a tener él la interna con Menem, la fórmula era Cafiero-De la Sota contra Menem-Duhalde, Cafiero vino a almorzar al club, bajó en la pista de Atletismo en un Helicóptero…el Obispo, el Obispo de Lomas, venían todos» (Edgardo Delhon, comunicación personal, 2/7/2013).

No solo eran espacios de sociabilidad interna y de confraternización, sino el momento de estrechar vínculos con los poderes públicos y diversas personalidades de relevancia nacional.

Volviendo al 1964, la impugnación ante Persona Jurídica por parte de la comisión saliente y renunciante, invalidando lo sucedido en la asamblea extraordinaria, dejo las situación en un «stand by» de tres años, hasta que finalmente el Ministro de Gobierno legitimó lo actuado y posibilitó el llamado a elecciones. Así, 45 días se habían convertido en un mandato de 3 años.

Tras un mandato de Guillermo Issel, uno de los 7 miembros de la anterior comisión provisoría, Delhon asumió la presidencia del club durante los tres períodos que van de 1968-1976.

Esos nueve años se caracterizaron por la realización varias obras en las que el club acompañaba la expansión de sus actividades y de la masa societaria

> terminan los nueve años, ya Talleres tenía 15.000 socios, una cantidad que muy pocos clubes tenían, una actividad social que nos costaba regularla porque el gimnasio desde las tres, cuatro de la tarde, hasta las once la noche no estaba libre nunca (Edgardo Delhon, comunicación personal, 2/7/2013).

Sin dudas dos serán los hitos, que a nuestro juicio, harán visible la expansión y esplendor del club en esos años. Sendas apariciones en la revista El Gráfico, la publicación deportiva más importante de Argentina de enorme influencia en el resto de américa latina.

En su edición del 11 de Diciembre de 1973 la revista le dedica 4 páginas al club bajó el título «Todo esto es un club de la «B», la bajada señala «El hoy de Talleres, la obra de un grupo de dirigentes soñadores tenaces». La doble página muestra en el centro la foto del flamante gimnasio cubierto en plena actividad, y en la derecha la espléndida pileta de natación, la pista de atletismo y una foto de la cena del 9 de Junio de 1969, cuando 2.000 personas festejaron la inauguración del gimnasio cubierto.

La siguiente doble página muestra varias fotos condensan el relato que, la propia institución y la revista, construyen del club. El presente auspicioso se refleja en una foto en la

que Delhon de traje y corbata a la moda, posa sobre un escritorio con papeles que dan cuenta de un hombre activo en plena tarea. A su lado, niños, es decir el futuro, haciendo actividad física en un gimnasio del club. Más abajo una foto de los vitalicios en plana actividad y otra de 1946 en la que aparece uno de los dirigentes pioneros: Pablo Comelli. Presente, pasado y futuro anudados para dar vida a una intuición que la revista expone como modelo.

De la nota, escrita en breves apostillas, surgen algunas cuestiones para destacarse.

Al nombrar los «personajes» del club, como al pasar se señala «También está Juan Carsolio dirigiendo el plantel atlético, vocación que comparte con su trabajo de años en la Editorial Atlántida» (Revista *El Gráfico*, 11/12/73, página 36). Esa es la editorial que publica la revista El Gráfico. Con esto no queremos señalar que la nota a Talleres es un producto de un arreglo, o un favor. Talleres tiene un desarrollo institucional digno de ser mostrado. Lo que volvemos a ver aquí es el plano de las relaciones de los clubes con las diversas instancias del espectáculo deportivo, en este caso la prensa.

En su edición del 18 de diciembre de 1973 *El Gráfico* completa la serie y en la «Cena de los Campeones», en donde anualmente la revista se entrega los premios a las mejores performances deportivas del año, Edagardo Delhon, presidente de Talleres es nombrado «Presidente del año». Comparte «La noche de los Grandes» con otros premiados, entre ellos Miguel Angel Brindisi, Osvaldo Ardiles, Enrique Bochini, Alberto Tarantini, Carlos Monzón, Guillermo Vilas y Hugo Porta. Talleres de Remedios de Escalada y su presidente han llegado a los más alto.

Delhon asume por tercera vez la presidencia de Talleres, y las cosas ya no parecen ser iguales.

Pablo Corcuera, miembro de una tradicional familia escaldanese que señala esa gestión como «no tan brillante», da pistas sobre el comienzo del fin de esa época de oro

> Y, en que empezó a decaer aquello que se veía brillante en la época de Delhon, o sea los bailes de carnaval se empezaron a espaciar hasta que desaparecieron, la actividades federadas perdieron su espacio como actividades federales, se ponía el acento en el fútbol profesional , cuando el club fue brillante fue justamente cuando no le ponía el acento al futbol profesional , me encanta el fútbol peor hay que tener una visión más integral y me parece que aquellos que acompañaron, no solamente Delhon tenían una visión que después se fue perdiendo. (Pablo Corcuera, comunicación personal, 23/5/2013).

Dos ideas parecen explicar el fin de los mejores años del club.

Por un lado un contexto socioeconómico adverso con no le facilita la vida a los clubes. A unas pocas cuadras de ahí, Lanús, que vive su auge institucional y deportivo a partir de los años 90', lo pone en entredicho.

En segundo lugar, el fin de una camada de dirigentes «especiales». Al encontrarnos que el período de mayor auge y esplendor, en términos de relevancia y expansión social del club Talleres de Remedios de Escalada, coincide con el mandato casi ininterrumpido de Edgardo Delhon, nos surgen de inmediato algunas preguntas y reflexiones sobre las formas de la política en los clubes de fútbol.

Amalfitani en Velez, Alberto J. Armando en Boca, Liberti en River, son otros tantos de los casos, donde un liderazgo fuerte, de continuidad en el tiempo, con algunas características «caudillescas», parecieran facilitar el desarrollo y expansión de las actividades de los clubes. De ninguna manera pensamos aquí en términos de una causalidad directa entre ambos elementos, sino apenas, queremos expresar que parecería ser que ambas características se hacen presentes en varios de los casos que hemos podido analizar.

Palabras finales

El auge y esplendor de Talleres de Remedios de Escalada en los años 70' parece explicarse al menos por dos elementos.

Por un lado un contexto social que marca un auge en la importancia y rol de los clubes en general. Al igual que lo que puede hipotetizarse sobre el rol que cumplieron como «refugio» durante la crisis social y económica de fines de los 90 y principios del 2000, podría pensarse en esa clave los convulsionados años 70, en inclusive los años de la dictadura que arranca en 1976.

En este sentido no solo hay un cambio de época y de pautas de consumo, que los clubes, por lo menos en Carnaval, parecen comprender mejor, sino que ante la clausura del espacio público, estas instituciones parecen ser capaces de ofrecer actividades de sociabilidad y encuentro que no se dan en otros espacios.

Por otro la existencia de un dirigente capaz de conducir de manera firme y continua en el tiempo, la institución. Como vimos no solo desarrollando las actividades e infraestructura, sino comprendiendo las potenciales que posee el club en tanto espacio vital de sociabilidad, y desarrollo de relaciones políticas.

Bibliografía

Archetti, E. P. (2003). Masculinidades, fútbol, tango y polo en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Daskal, R., & Gruschetsky, M. (2013, Enero de). Clubes de fútbol: su dimensión social. El caso del Club Atlético River Plate. efdeportes.com, Año 17, No 176.

Delhon, Edgardo. (n.d.). Mis casi dieciocho años como presidente del Club Atlético Talleres.

Di Stefano, R. (2002). De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil : historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-2002. Buenos Aires: Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional y Social.

Frydenberg, J. (1996, Setiembre). LOS NOMBRES DE LOS CLUBES DE FUTBOL. BUENOS AIRES 1880-1930. http://www.efdeportes.com, Año 1- Numero 2. Retrieved from http://www.efdeportes.com/efd2/22jdf11.htm

Frydenberg, J. (1999, March). ESPACIO URBANO Y PRACTICA DEL FUTBOL, BUENOS AIRES 1900 - 1915. www.efdeportes.com, Año 4- Número 13. Retrieved from http://www.efdeportes.-com/efd13/juliof.htm

Frydenberg, J. (2011). Historia social del fútbol : del amateurismo a la profesionalización. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Frydenberg, J., & Daskal, R. (2010). Fútbol, historia y política. Ciudad de Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.

Gruschetsky, M. (2010). Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sársfield. In Fútbol, historia y política (1. ed.). Ciudad de Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.

«Historia Club Atlético Talleres.» (n.d.). www.catalleresre.com.ar. Retrieved May 20, 2013, from http://www.catalleresre.com.ar/historia.php#

Klaus Heinemann. (1997, 3r trimestre). Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. Apunts. Educación Física y deportes, 49. Retrieved from http://www.revista-apunts.com/apunts.php?id_pagina=7&id_post=712&highlight=

Nicola Porro. (1997, 3r trimestre). El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio. Apunts. Educación Física y deportes, 49, Páginas 20 a 30.